

**MEMORANDO OPEX N° 120/2009**

**AUTOR:** BORJA LASHERAS, Coordinador del Panel Opex de Seguridad y Defensa, y VICENTE PALACIO, Subdirector de Opex.

**PARA:** OPEX **FECHA:** 01/04/2009

**ASUNTO:** LAS IMPLICACIONES PARA LA DEFENSA EUROPEA DEL REGRESO DE FRANCIA A LA ESTRUCTURA MILITAR DE LA OTAN (traducción del original)

**Coordinador del Panel Opex de Seguridad y Defensa:** Borja Lasheras

[www.falternativas.org/opex](http://www.falternativas.org/opex)

Depósito Legal: M-54881-2008

ISSN: 1989-2845



**Director:** Nicolás Sartorius

**Subdirector:** Vicente Palacio

**Coordinadores de Área:** Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

## 1. Contexto: Cumbre de la OTAN Estrasburgo-Kehl (3-4 abril)

La Cumbre de la OTAN en Estrasburgo-Kehl señala un punto de inflexión para una Alianza que cuenta ya con 60 años de historia. Además de ser una cumbre sumamente simbólica, ofrece una importante oportunidad para que los socios de la OTAN se pongan de acuerdo, aunque sea mínimamente, en una serie de asuntos clave a los que se enfrenta la organización; entre otros, la guerra de **Afganistán**, la **ampliación** al área pos-soviética, o las bases de un futuro nuevo **Concepto Estratégico**. Asuntos que, en el fondo, se reducen a la cuestión de **la identidad y el papel de la OTAN** - en resumen, su futuro - en un contexto geo-estratégico que evoluciona rápidamente.

La OTAN se encuentra desde hace algún tiempo en una **crisis de identidad** a la vista de algunos dilemas que Afganistán y el papel de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF, en sus siglas en inglés) han sacado a relucir -una guerra que los Aliados pueden perder, como han estimado recientemente fuentes estadounidenses.

En este sentido, varios temas novedosos deberían subrayarse respecto a la Cumbre del 3 y 4 de abril:

- Una nueva **Administración estadounidense** más comprometida con los mecanismos multilaterales, lo cual debería ayudar de alguna forma a superar las brechas dentro de la Alianza.

- Un creciente consenso transatlántico sobre la necesidad de **un profundo cambio estratégico en Afganistán-Pakistán** (conocido en conjunto como "AfPak"), liderado por el presidente Obama, que presentará a los Aliados su estrategia para ese conflicto, con objetivos más estrechos y pidiendo compromisos militares y civiles<sup>1</sup>. Sin embargo, este consenso sobre un cambio de estrategia requiere ir acompañado de un equivalente reparto de las responsabilidades entre los Aliados. Pero, en la práctica, los Aliados no comparten la misma visión en torno a los fines de ISAF, el uso de la fuerza ni los objetivos por los que hay que luchar en Afganistán.

- Otra ronda de **ampliación de la OTAN** - plasmada en el ingreso de Croacia y Albania, esta vez acompañada de una cierta cautela en cuanto a la entrada de países del área pos-soviética, a la vista de la guerra entre Georgia y Rusia de agosto de 2008 y los intereses de Rusia. En este sentido, las expectativas de otorgar el *Membership Action Plan* (MAP) a Ucrania y Georgia se postergaron de hecho en otoño del año pasado.

- El lanzamiento del trabajo hacia **la elaboración de un Nuevo Concepto Estratégico para la Alianza**, el cual debería sustituir el de 1999. Lo más probable es que, a pesar de estos necesarios esfuerzos y la esperada **Declaración sobre la Seguridad de la Alianza**, el consenso resultante sea más limitado aún, puesto que hay enormes diferencias entre los países aliados respecto a sus intereses de seguridad y/o las respuestas a las amenazas comunes (como el terrorismo).

Entre otras cosas, la cumbre marcará **la reintegración oficial de Francia a la estructura militar de la OTAN**. Este memorando sostiene que se trata de una medida estratégica que podría tener consecuencias de gran alcance, para Francia, obviamente, pero también en lo que respecta al futuro de la OTAN y la Defensa Europea en general, e incluso para la postura española con relación a las dos estructuras de seguridad.

---

<sup>1</sup> En particular, EEUU enviará unas 21.000 tropas adicionales (las 17.000 ya asignadas por el presidente Obama, más 4.000 después del verano para formar al ejército y policía afganos); expertos civiles para contribuir a la reconstrucción y abordar el comercio del opio, además de ayuda económica civil al país vecino de Pakistán.

## 2. El regreso de Francia a la estructura militar de la OTAN: ¿de qué se trata?

El gran despliegue de actividad diplomática e informativa tras la decisión del presidente Sarkozy de reintegrar a Francia en la estructura militar de la OTAN puede oscurecer el hecho de que Francia es uno de los países que más aporta, en términos presupuestarios y operativos, a la OTAN (el cuarto, después de EEUU, el Reino Unido y Alemania) y también uno de los miembros fundadores de la Alianza.

No obstante, la decisión de Sarkozy, anunciada en distintos foros (como en la cumbre bilateral franco-británica del año pasado<sup>2</sup>), sí supone un importante cambio de política para un país que, tradicionalmente, ha insistido en su independencia estratégica. La decisión por parte del general De Gaulle de retirar a Francia de la estructura en 1966 se enmarcaba en estos términos, en un contexto de diferencias políticas (por ejemplo, en cuando a las condiciones para el uso de la fuerza nuclear) y la preocupación francesa ante la indiscutible hegemonía estadounidense en Europa. La decisión dejó al país en una posición extraña porque, a pesar de su importancia, se mantenía al margen de órganos relevantes y posiciones de mando (en palabras de algunos responsables de la Alianza, *half in, half out*).

El cambio de rumbo de una política tan arraigada – denominada a veces “el Excepcionalismo Francés” –, ya intentado bajo el mandato de Chirac, se debe ver más como un elemento coherente en el marco de *un amplio replanteamiento nacional de la política exterior y de seguridad francesa*, reflejado en el **Libro Blanco** lanzado en junio de 2008<sup>3</sup>. Francia considera que, en el nuevo panorama del siglo XXI, le será más fácil proteger sus intereses estratégicos y determinar políticas multilaterales a través de una participación más intensa en organizaciones como la OTAN. Además, este país se encuentra inmerso en un proceso ambicioso, pero muy delicado políticamente, de modernización de sus fuerzas armadas, transformando estructuras de la Guerra Fría por unidades altamente móviles y desplegadas en operaciones multinacionales en el exterior y escenarios asimétricos. Son cambios similares a los que atraviesan las fuerzas armadas estadounidenses y británicas.

Asimismo, las prioridades geopolíticas de Francia se están redefiniendo, reduciendo los compromisos de tropas y bases en África<sup>4</sup>, situando regiones como Asia entre sus nuevas prioridades y tratando de establecer un equilibrio entre este nuevo atlantismo y la necesidad de conservar su autonomía.

Es por esto que algunos expertos hablan de una *evolución, en lugar de una revolución, en el pensamiento estratégico francés*. En términos generales, las razones de los responsables franceses de defensa para una nueva relación con la Alianza se pueden dividir en tres ejes relacionados entre sí<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Para un análisis de esa cumbre, véase “La Cumbre Franco-Británica de Marzo: la Importancia de las Cumbres Bilaterales para la Agenda Política en la UE después de Lisboa”, Opex 77/08, Borja Lasheras y Alfonso Egea, marzo de 2008 ([http://www.falternativas.org/en/opex/opex-s-documents/memorandos/\(offset\)/42/\(search\)/simple](http://www.falternativas.org/en/opex/opex-s-documents/memorandos/(offset)/42/(search)/simple)).

<sup>3</sup> *Le Livre Blanc de la Défense et la Sécurité Nationale* (junio de 2008).

<sup>4</sup> Esto se produce dentro de una reorganización global de la presencia militar francesa en África y una parcial, posterior europeización de sus políticas de seguridad en materia de formación de los ejércitos africanos a través del llamado RECAMP (EURORECAMP para aquellos apartados ya asumidos por la UE). Véase “Las Misiones de Gestión de Crisis y Capacidades de la Unión Africana: Recomendaciones para España”, Opex 95/08, Manuel de la Rocha y Borja Lasheras, junio de 2008 ([http://www.falternativas.org/en/opex/opex-s-documents/memorandos/\(offset\)/22/\(search\)/simple](http://www.falternativas.org/en/opex/opex-s-documents/memorandos/(offset)/22/(search)/simple)).

<sup>5</sup> Por ejemplo, el discurso del Secretario de Estado francés para la Defensa y los Ex-combatientes, Jean-Marie Bockel, en París el 3 de marzo de 2009.

**Intereses de seguridad nacional.** Estar fuera de la estructura militar de la OTAN resulta extraño tratándose de uno de los países que más aporta a la Alianza. Cambiar esto permitiría a Francia tener más influencia sobre los debates internos y decisiones claves, más en línea de sus contribuciones (y conforme a sus intereses).

Más influencia sobre decisiones respecto a operaciones y **la transformación de la Alianza**. Por tanto, asumir más responsabilidades con el fin de influir las decisiones relacionadas i) con la planificación y dirección de las operaciones, junto con la voluntad de desempeñar ii) un papel más proactivo en determinar el futuro del ámbito, socios y capacidades de la Alianza, *liderando su necesaria transformación*, que Francia considera prioritaria.

**Fortalecer la Defensa Europea.** Aprovechando la buena disposición reinante en EEUU hacia una Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) plenamente capaz y autónoma, Francia también desea eliminar cualquier temor restante de la PESD como competencia con la OTAN - o un instrumento francés - y darle un importante impulso sobre la base de **la complementariedad y la autonomía**. Esto, se argumenta, debería servir para pasar página al dilema de la UE-PESD y/o la OTAN como el (los) marco(s) de la seguridad europea, un dilema que dura ya una década. En resumen, algún tipo de intercambio (*tit-for-tat*): (completo) regreso a la OTAN a la vez que se procura dar un impulso irreversible a la Defensa Europea, una de las prioridades de la presidencia francesa de la UE en 2008. En paralelo con esto, hay que subrayar que Francia querría que *otros europeos también aumentaran sus responsabilidades dentro de la OTAN*. A este respecto, la decisión francesa podría presionar el papel de España en cuanto a las dos organizaciones, además de su esfuerzo presupuestario, que, en opinión de franceses y británicos, es insuficiente en la actualidad.

Esta reintegración, como los responsables franceses se cuidan de señalar, no afectaría a los principios fundamentales de su relación con la OTAN: la independencia de su fuerza nuclear disuasoria, puesto que, al parecer, no se reincorporará al Comité de Planificación Nuclear; la libertad de valoración de la oportunidad de las misiones, además del no compromiso automático en cuanto al despliegue de sus fuerzas. Como ha dicho el presidente Sarkozy, de ninguna manera la "soberanía" de Francia se vería perjudicada por esta decisión, más bien se reforzaría.

Cuando la Cumbre en Estrasburgo-Kehl dé el visto bueno a la decisión, Francia regresará al Comité de Planes de Defensa (DPC en sus siglas en inglés) y aumentará su personal en los puestos de mando militares. No se sabe muy bien como lo hará, teniendo en cuenta que Francia está recortando su personal militar a niveles inauditos. Es probable que sea paulatino, junto con decisiones de reducir el número global de oficiales aliados en estos puestos - un asunto pendiente para la OTAN que algunos ven como necesario por motivos de eficiencia y gasto.

En cuanto a los puestos de mando concretos que podría obtener a cambio, podría asumir el **Mando Aliado de Transformación** (ACT en sus siglas en inglés), en Norfolk, Virginia –que algunos ven relevante para el proceso de transformación, mientras que otros creen que no tendrá influencia alguna- y una **Fuerza de Reacción de la OTAN** (**NRF** en sus siglas en inglés) regional, con sede en Lisboa.

Aunque el ingreso de Francia a la estructura militar pueda parecer más simbólico que real, no cabe duda de que es importante en el plano político para Europa y la PESD, y también para el futuro de la Alianza y el partenariado trasatlántico. De ahí que algunos lo han calificado con acierto como un "**Grand Bargain**"<sup>6</sup>.

### **3. ¿Implicaciones para la PESD?**

Respecto a la cuestión de si esta decisión o *acercamiento* a la OTAN fortalecerá a la PESD y al proyecto de la Defensa Europea a largo plazo, el caso es que está por ver. En la práctica, quedan muchas dudas. Son dos las cuestiones claves: a nivel general, ¿cómo dará un impulso político a la PESD la decisión francesa? Y en segundo lugar, ¿cómo afectará a las políticas y al desarrollo reales de la PESD?

Hasta ahora, pese a que ha sido bien recibido tanto por EEUU como por varios representantes de la OTAN (entre ellos, el secretario general), las reacciones por parte de los demás Aliados son, en términos generales, positivas pero prudentes. Seguramente, es pronto aún para acabar con la fama que tiene Francia de país "mercenario".

Lo que sí parece inquietante, no obstante, es *la falta de un apoyo firme a la decisión de Sarkozy por parte de Gran Bretaña*. Si el problema era la Defensa Europea "sólo en la OTAN" y "sólo la OTAN", ahora que la otra parte de Saint Malo ha dado un gran paso, intentando apaciguar temores sobre la PESD - arriesgando mucho capital político a nivel doméstico-<sup>7</sup>, la ausencia de un liderazgo británico correspondiente ha decepcionado a los franceses. Algunos destacados *policy-makers* británicos afirman que esta iniciativa no mejorará la actitud británica ante la PESD y la Defensa Europea - aún menos si un gobierno conservador asume el poder el año que viene. En cuanto a determinados países europeos, tradicionalmente reacios a la idea de la Defensa Europea, están aún por ver las posibles reacciones a la decisión francesa.

Aunque puede que sea pronto aún para hacer suposiciones, en general, podríamos prever un **escenario positivo** para la PESD, un **escenario de status quo** (malo para los europeos y la OTAN) y un tercer escenario intermedio.

#### **a) Transformación considerable de la OTAN + más Defensa Europea**

En este escenario, el regreso francés a la estructura militar de la OTAN contribuiría a promover el objetivo de **la transformación de la OTAN**, aclarando el alcance del propósito, los objetivos y las capacidades de la Alianza (una prioridad), a la vez que mejoraría considerablemente la asociación estratégica UE-OTAN.

Por supuesto, esto debería ir acompañado de un esfuerzo correspondiente por parte de los demás países europeos porque, en todo caso, *ni la OTAN ni la PESD superarán problemas estructurales similares si los países miembros participantes, en primer lugar, no logran coordinar sus acciones actuales para mejorar sus capacidades, adaptan sus fuerzas armadas a los desafíos del siglo XXI -y las comprometen con operaciones, por muy exigentes que éstas sean.*

---

<sup>6</sup> Alastair Cameron, en "France's NATO reintegration: Fresh Views with the Sarkozy Presidency?", Alastair Cameron and Jean-Pierre Maulny, Royal United Services Institute (February 2009).

<sup>7</sup> La iniciativa ha sido criticada no solo por la oposición en el parlamento, sino por miembros del mayoritario UPM, el partido del presidente Sarkozy. El 17 de marzo, el gobierno del primer ministro Fillon ganó un voto de confianza parlamentario sobre el asunto.

Con este escenario, se pueden superar algunos de los recelos de determinados países europeos respecto a la PESD. El **proceso de reforma de la OTAN** avanzaría con la aportación añadida de Francia, como lo haría también la Defensa Europea - quizás en un principio con el apoyo del núcleo de aquellos países comunitarios más comprometidos con este objetivo. Las avances en la PESD, sobre todo a nivel de capacidades, aumentaría la capacidades operativas para las operaciones de la Alianza - porque si a la UE le faltaban helicópteros y otras capacidades en Chad, se puede decir lo mismo de ISAF Afganistán. También es cierto lo contrario (que avances en capacidades en el marco de la OTAN puedan beneficiar a la PESD), de ahí la necesidad de proceder con el proceso de transformación. Por lo tanto, las sinergias entre la Agencia Europea de Defensa y las agencias de la OTAN son fundamentales.

**b) Statu quo: Disolución de la PESD en la OTAN + parálisis de la OTAN + grupos pioneros europeos**

El segundo escenario, de statu quo, es menos optimista. El llamado *Grand Bargain* fracasaría, en cuanto a que el Reino Unido no se comprometería más –si acaso menos–, con la PESD, o fortalecería el argumento a favor de subsumir por completo las capacidades/órganos de la PESD dentro del marco de la OTAN (lo cual, si no fuese acompañado de los cambios correspondientes en la OTAN, podría comprometer la tan deseada autonomía de la UE). Esta actitud, a su vez, puede debilitar cualquier actitud crecientemente favorable a la PESD por parte de algunos países del Este, como Polonia.

Como temen algunos responsables de la UE, Francia asignaría menos recursos a los objetivos y las operaciones de la PESD (siendo hoy el principal contribuyente), ante la necesidad de aumentar su presencia en las estructuras y operaciones de la OTAN. Podría ser el caso, aún más, en un contexto de mayores exigencias de reconversión y restricciones financieras.

La OTAN seguiría siendo un **organización asimétrica**, una suerte de plataforma de seguridad colectiva, con un cada vez menor consenso sobre su naturaleza y propósitos, y sin una **estrategia**, como es el caso en la actualidad. Continuaría la tendencia de un número de países que asumen la iniciativa - y las responsabilidades- (Afganistán es un ejemplo), haciendo que el marco institucional sea de hecho mas irrelevante (ya sea la OTAN o PESD). Cabría pensar en duplicaciones o incluso rivalidades.

**c) Mayor convergencia PESD-OTAN + grupos pioneros europeos**

-Por supuesto, elementos de los escenarios anteriores también podrían estar presentes en éste-. Se podría concebir un tercer escenario, según el cual esta decisión de Francia favorecería cierta *convergencia de objetivos estratégicos entre la UE-PESD y la OTAN*, que se podría traducir en una mayor cooperación entre estas organizaciones, tanto a nivel de política, capacidades y sobre el terreno. Si otros países europeos como España o Alemania apoyan la iniciativa (con compromisos claros en cuanto a programas conjuntos de capacidades, más esfuerzos operativos, etcétera), podría desarrollarse un creciente papel para los europeos en la OTAN. El apoyo de Estados Unidos sería muy positivo en este caso, sobre todo para convencer a los países reticentes.

Algunos países europeos harían progresos a la hora de adaptar sus sistemas de defensa a las necesidades operativas actuales; otros no. Esto requeriría importantes avances en la consolidación de la **industria de defensa europea** -y más reciprocidad de condiciones de mercado con sus equivalentes estadounidenses.

Dentro tanto de la UE como de la OTAN varios países identificarían estrategias y compromisos comunes entre ellos, independientemente del marco –una especie de **grupos pioneros** o “**Directorios Europeos**”. Fortalecerían a la cooperación entre sí y con Estados Unidos, recurriendo a la PESD o la OTAN según las circunstancias. Además, esto podría conducir a *una mayor europeización de hecho de la OTAN* - aunque cambios formales y ambiciosos sigan siendo difíciles debido a la oposición de algunos países - y a *una PESD fortalecida*. La seguridad Euro-Atlántica dependería tanto de la OTAN como de la UE.

#### **4. Propuestas generales y directrices para el futuro**

En suma, la decisión francesa de volver a la estructura militar de la OTAN debería constituir un paso importante hacia la resolución pendiente del dilema de por qué una PESD fuerte y autónoma es esencial para la seguridad tanto de la UE como de la Alianza Transatlántica, además de quizá pasar página a desacuerdos políticos en materia de la PESD y la OTAN. Insistimos, ello debiera ir de la mano de avances concretos y pragmáticos, junto con pasos correspondientes por parte de los otros aliados europeos, sobre todo, el Reino Unido. Sin el liderazgo británico, los esfuerzos para converger en esta cuestión serán más difíciles aún. Y con el apoyo de Estados Unidos, algunos de los obstáculos políticos podrían superarse.

En este sentido, en nuestra opinión es esencial entablar una discusión con los Aliados reticentes sobre los beneficios de una creciente capacidad de gestión por parte de la UE no solo de misiones civiles, sino también de militares. Esto resultaría beneficioso tanto para la OTAN como para la UE.

##### **a. Desde el punto de vista de los socios de la UE:**

Los líderes europeos deberían mostrar su apoyo a la decisión francesa, por un lado, presentando sus propias propuestas en materia de la **transformación de la OTAN**, y por otra, **mejorando sus capacidades**, porque en realidad ni la OTAN ni la PESD mejorará Europa como actor global si le faltan las herramientas para apoyar sus intereses y/o principios. Y, desde luego, la asociación transatlántica no se fortalecerá si sigue el actual status quo, puesto que a Estados Unidos le interesan, sobre todo, los socios eficaces.

En cuanto a las capacidades, paralelamente a los avances a nivel estratégico, los europeos deberían alinear sus sistemas de planificación de la defensa conforme al **Plan de Desarrollo de Capacidades de la AED** (julio de 2008), aunque no sean criterios obligatorios, y avanzar hacia la puesta en común y la especialización de sus capacidades.

Los países que se muestren dispuestos (independientemente de si los llamamos Directorios o grupos pioneros) deben coordinarse entre sí de manera cada vez más estrecha, tanto dentro de la UE como en la OTAN, para promover los **intereses estratégicos europeos**, además de integrar cada vez más sus capacidades defensivas, a fin de alcanzar los criterios de la OTAN y la AED<sup>8</sup>. Así, los trabajos hacia un nuevo Concepto Estratégico para la OTAN debería reflejar esta posible convergencia, y la relevancia de la **Estrategia Europea de Seguridad**.

---

<sup>8</sup> Véase “Una Agenda Futura para la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD)” (Fundación Alternativas, IRIS, Egmont Institute and Friedrich Ebert Stiftung), febrero de 2009, <http://www.falternativas.org/en/opex/opex-s-documents/documentos-de-trabajo>.

Los países comunitarios que son miembros de las dos organizaciones deberían entablar un serio diálogo interno para llegar a un consenso sobre el ámbito de la PESD y el de la OTAN, reconociendo que ni la OTAN puede ser un “policía global” (la llamada “OTAN global”), como insiste el secretario general, ni la PESD debe ser siempre o únicamente el instrumento civil de la OTAN.

Asimismo, los miembros comunitarios de la OTAN deben abogar por el refuerzo de las **instituciones de gobernanza global** para gestionar los distintos aspectos de una seguridad integral: la seguridad energética, la proliferación nuclear, o el cambio climático. Los europeos deben asumir que la OTAN ya no es el “foro esencial para las consultas sobre seguridad entre Europa y América del Norte” (como afirma la Declaración de la Cumbre de Bucarest, 2008) –o, por lo menos, no es el único foro, desde luego en diversos temas como los señalados. Así, hace falta un **foro adecuado para el diálogo EEUU-UE** que abarque la acción exterior europea en conjunto (la Política Exterior y de Seguridad Común, la Política de Vecindad, PESD, etcétera).

En los próximos meses, los socios comunitarios deberían acelerar los mecanismos de implementación de la Estrategia de Seguridad Europea (respecto a partenariados, etcétera), en coordinación con el trabajo de la OTAN para un Nuevo Concepto Estratégico.

## **b. España: más compromisos**

Por un lado, se puede considerar que la decisión de Francia proporciona a España una especie de paraguas donde reafirmar sus credenciales pro-europeas y su énfasis en la PESD. *Por tanto, España debe apoyar a la decisión francesa, sobre todo si de verdad fortalece la PESD.*

Pero, por otro lado, el coste para España de dar “pasos en falso” en su política respecto a la OTAN será mayor que antes. Por tanto, de ahora en adelante, *España debe actuar con mayor prudencia,, de manera más integral y coherente respecto a sus compromisos con los EEUU, la UE y la OTAN.* Huelga decir que debe acompañar los objetivos políticos con más compromisos operativos tanto en la UE como en la OTAN, llenando el vacío entre la retórica y las responsabilidades. Por lo tanto, España debe seguir adelante con el proceso de transformación de sus Fuerzas Armadas, alcanzando los objetivos de la OTAN y la AED, etcétera. Éste es un asunto pendiente.

Como horizonte deseable en los próximos años, se debería abordar e invertir, paulatinamente, el escepticismo británico respecto a la PESD a través de una **coalición cooperativa de socios comunitarios “dispuestos y capaces”**. España está en una buena posición para este cometido, debido a su conexión con el Reino Unido en marcos de cooperación más amplios que también abarcan políticas de seguridad (por ejemplo, el G-20+). Un acción coordinada entre los socios comunitarios pioneros debería desencadenar un proceso para una especie de “**Saint Malo II**” pragmático, orientado a resultados concretos, porque la Defensa Europea llegará a través de desarrollos concretos similares a los que se exponen aquí.

**Madrid, 1 de abril de 2009**



## **Memorandos Opex publicados en 2009**

- 112/2009. **Reshaping the global food system: launching the "Madrid Process" of consultations with the right to food at the forefront.** Jose Luis Vivero Pol.
- 113/2009. **Inestabilidad política en Madagascar - implicaciones para España.** Marcos Suárez Sipmann.
- 114/2009. **Grave riesgo en el Este europeo.** Emilio Ontiveros.
- 115/2009. **Reflexiones en torno al Plan Asia Pacífico 3.** Mario Esteban.
- 116/2009. **El futuro económico de las ciudades autónomas españolas.** Miguel Ángel Pérez Castro
- 117/2009. **España y Kazajstán 2010: oportunidades para la cooperación UE-OSCE.** Nicolás de Pedro
- 118/2009. **Efectos de la crisis económica en Asia Oriental - (Implicaciones para España).** Ana María Goy Yamamoto
- 119/2009. **Hacia la normalización de las relaciones bilaterales entre la Unión Europea y Bielorrusia.** Rubén Ruiz Ramas
- 120\*/2009. **Implications for European Defence of France's return to NATO Military Structure.** Borja Lasheras and Vicente Palacio.

Para consultar los memorandos anteriores en pdf, pueden visitar nuestra página web <http://www.falternativas.org/opex>